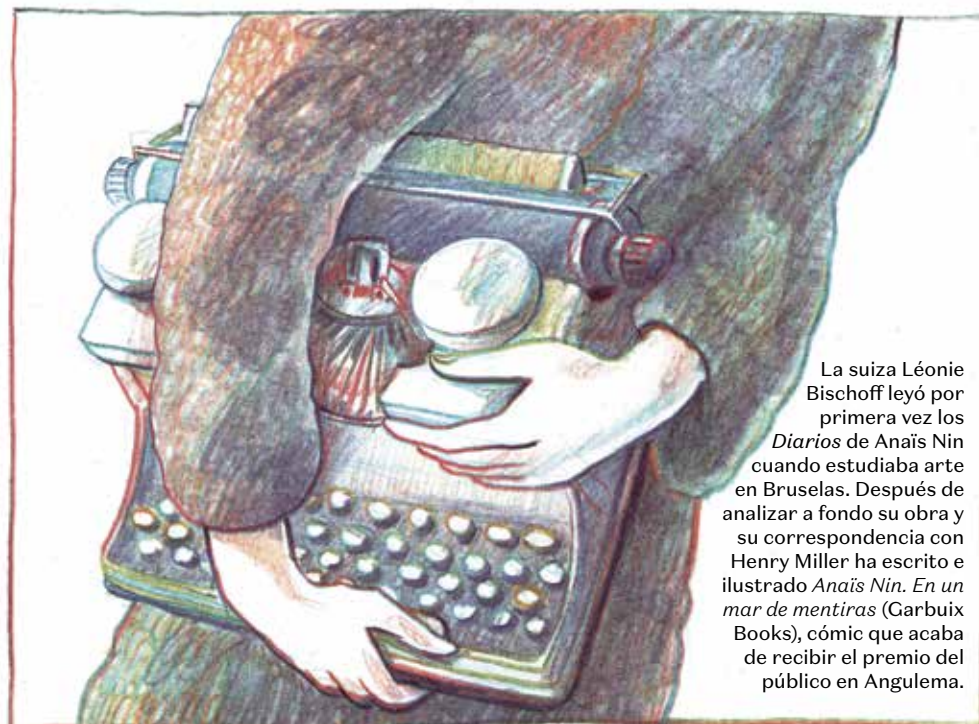


Volar sin moverse del sofá

Letras que transportan a otras latitudes y épocas: novedades para explorar desde paisajes polares al Marruecos de los años cuarenta.

Texto ANA FERNÁNDEZ ABAD

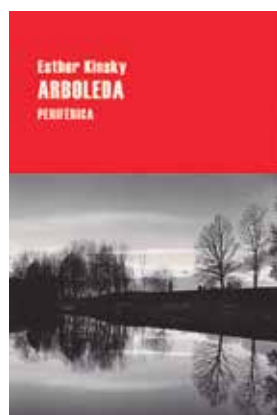
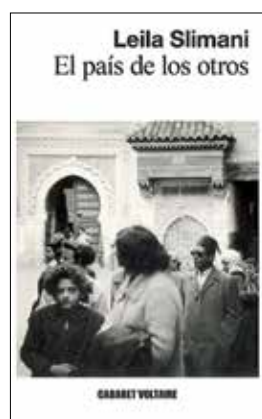


La suiza Léonie Bischoff leyó por primera vez los *Diarios de Anaïs Nin* cuando estudiaba arte en Bruselas. Después de analizar a fondo su obra y su correspondencia con Henry Miller ha escrito e ilustrado *Anaïs Nin. En un mar de mentiras* (Garbuix Books), cómic que acaba de recibir el premio del público en Angulema.



Tras ganar el Premio Goncourt en 2016 con *Canción dulce*, Leila Slimani vuelve a la novela con *El país de los otros* (Cabaret Voltaire), primer volumen de una trilogía familiar. Inspirada en la vida de sus abuelos, Slimani viaja al turbulento protectorado francés de Marruecos de los años cuarenta, donde una mujer de Alsacia trata de entender su nueva vida.

Habla de manglares, ríos, vegetación exuberante y peligros. *Esta herida llena de peces* (Tránsito), la primera novela de la colombiana Lorena Salazar Masso, es para la mexicana Fernanda Melchor "un deslumbrante y conmovedor debut literario". En él Salazar cuenta la historia de una madre y su hijo, y cómo sobreviven en un ambiente marcado por la violencia.



Tres viajes a Italia en tres momentos de su vida estructuran la segunda novela de la traductora y poeta alemana Esther Kinsky, *Arboleda* (Periférica). En parte es una *memoir* en la que la autora aborda la pérdida de su pareja, pero también es una ficción que reflexiona sobre cómo los cambios de paisaje ayudan a encontrar el camino perdido.

El Reikiavik de los años sesenta es el lugar donde transcurre *La escritora* (Alfaguara), de la islandesa Auður Ava Ólafsdóttir. La reconocida autora –por este libro ha recibido el Premio de los Libreros de Islandia y el Médicis étranger francés– plantea las dudas de Hekla, una joven que quiere publicar y se enfrenta a los prejuicios de una sociedad cerrada y sexista.



En 2011 Bérengère Cournut descubrió unas pequeñas esculturas de origen inuit. Eso llevó a esta francesa a explorar las tradiciones de Groenlandia y así surgió *De piedra y hueso* (Errata naturae), una obra ecofeminista que evoca paisajes polares y cánticos ancestrales. Uqsuralik, su protagonista, sobrevive entre el hielo y descubre la vida oculta en la tundra.